

do de un cerquillo tuberculoso hacia el medio y en el ángulo anterior del borde externo. La mandíbula inferior no tiene mas que seis molares de cada lado: tres anteriores, puntiagudos y aplastados; dos posteriores con dos pares de tubérculos, y el último con tres pares. Esta mandíbula debió estar provista de caninos cortos como en el Péjar ó Tajasú, pero menos deprimida y semejante mas bien á la de los Carníceros. Parece probable que tambien haya habido caninos en la mandíbula superior, y en ambas incisivos.

En los terrenos terciarios de agua dulce de la isla de Wight, que contienen restos del Anoploterio y del Paleotero, ha encontrado M. Ricardo Owen una mandíbula inferior de un Queropótamo mas completa que la descrita por Cuvier: su borde inferior es muy arqueado, y su ángulo posterior se prolonga en forma de gancho tanto ó mas que en los Carníceros. Tales caracteres añadidos á los que presentan los primeros molares cónicos, demuestran que el Queropótamo tiene alguna afinidad con estos animales. Y como los Paquidermos se aproximan por otros géneros á otros órdenes se les puede, en nuestro concepto, considerar como una familia central de Ungulados, que se enlaza por los Queropótamos con los Carníceros, por los Damanes, Elefantes y Mastodontes con los Roedores, por los Anoploterios con los Rumiantes, y acaso por los Dinoterios con los Cetáceos herbívoros. Habiendo dado M. H. de Meyer los nombres de *Cheropotamus Meissneri* y *Cher. Sammeringii*, M. Owen prepone que la especie descrita por Cuvier se llame Queropótamo de Cuvier. M. Desmarest la habia anteriormente denominado *Cher. gypsurum*.

GÉNERO LOFIODON.

Lophiodon (Cuv.)

Este género de Paquidermos, próximo al de los Tapiros, y cuyos restos se encuentran en los terrenos terciarios medios y superiores, ha sido establecido por M. Cuvier en el tomo II de sus *Recherches sur les ossements fossiles*.

La armadura bucal de los Lofiodones se compone, como en los Tapiros, de seis incisivos y dos caninos en cada mandíbula, con mas siete molares de cada lado en la superior y seis en la inferior. En algunas especies existe vacío un espacio bastante extenso entre el canino y el primer molar.

Los molares presentan tambien como en los Tapiros, montículos ó crestas transversales, de cuya circunstancia se ha tomado el nombre genérico de Lofiodones (dientes con cresta); pero difieren de las de aquellos por la mayor oblicuidad de dichas prominencias, por la ausencia de un segundo montículo en los primeros molares superiores, y por la presencia de una tercera prominencia en el último molar de abajo.

Todos los huesos conocidos del resto del esqueleto manifiestan relaciones evidentes con los Tapiros, con los Rinocerontes, y bajo algunos conceptos con los Hipopótamos.

Háanse encontrado osamentas de estos animales en una especie de pudinga de muchas colinas terciarias de Francia, en los alrededores de Issel, departamento del Aude; en otra especie de manga de las cercanías de Argenton, departamento del Indre; entre el calcáreo compacto del Rastley, cerca de Buchweiler, departamento del Bajo-Rhin; entre la arena de la proximidad de Soissons, departamento del Aisne; en una piedra margosa de Montabusard, departamento del Loiret; en los alrededores de Mompeller y de Laon; en el calcáreo basto de la cuenca de París, y en el cerro de Sansan, departamento del Gers.

Las especies del Lofiodon son numerosas; Cuvier enumera tres en Issel, que son: el LOFIODON ISSELENSE,

(*isselense*) una tercera parte mas grande que el Tapiro de las Indias; esta especie se encuentra tambien en Argenton y en Soissons; el LOFIODON TAPIROTARIO (*tapirotherium*), de la magnitud del Tapiro de América, que se encuentra en Eppelsheim; y el LOFIODON OCCITANO (*occitanum*), de un tercio menos que el precedente.

Cuéntanse en Argenton, además de una especie semejante á la de Issel, otras cuatro diversas: el LOFIODON MEDIO (*medium*), del tamaño del Tapiro de Indias; el LOFIODON PEQUEÑO (*minutum*), una tercera parte menor que el Tapiro de América; el LOFIODON MÍNIMO (*minimum*), que es casi la mitad del anterior, y el LOFIODON PEQUEÑITO (*parvulum*), cuya longitud equivale á una tercera parte del Tapiro de América.

Cuvier situa dos especies en Buchweiler: el LOFIODON TAPIROIDES (*tapiroides*), próximamente de la estatura del Isense, del cual no se diferencia sino por leves modificaciones en la forma de los molares y por el tamaño de los caninos; y el LOFIODON BUXOVILLIANO (*buxovillianum*), poco menor que el Tapiro de las Indias.

Establece tambien Cuvier un LOFIODON AURELIANENSE, de Montabusard; pero opina que esta especie será tal vez el Lofiodon tapirotario.

Respecto de la grande especie de aquel mismo paraje, que se ha llamado MOFIODON GIGANDESCO, nosotros no la colocaremos aquí, porque creemos que el fragmento de mandíbula y astrágalo que han servido para establecerla, pertenecen á una especie de Rinocerontes.

El LOFIODON MONSPESULANO, fundado en varios molares encontrados en Boutonnet, cerca de Mompeller, se distingue por sus dientes bastante parecidos á los del Lofiodon buxovilliano.

Es muy probable que cuando se haya cotejado gran número de osamentas procedentes de tan distintas localidades y se hayan comparado entre sí las de un mismo punto, habrá que suprimir algunas especies; pero por otra parte, se descubrirán asimismo otras que no se mencionan en este catálogo: así la especie que M. Lartet ha encontrado en el cerro de Sansan, nos parece diferenciarse de todas las demás y asemejarse al Caballo por sus incisivos; y en los huesos encontrados por M. Félix Robert en el calcáreo marino de Nanterre, y no determinados aun específicamente, debe fundarse acaso una especie aparte.

GÉNERO HIENODON.

Hienodon leptorhynchus.

Este género de Carníceros fósiles ha sido establecido por los señores Laizer y Parieu, en los *Ann. des sc. nat.*, (enero de 1839) sobre una mandíbula inferior procedente del calcáreo terciario de Cournon, departamento de Puy-de-Dome en Francia. Esta mandíbula, muy estrecha y larga, se halla provista de seis incisivos aserrados, de dos grandes caninos recurvos, y de cuatro falsos molares, de los cuales los dos últimos tienen un talon por la parte posterior; el segundo es alto, fuerte, y se parece al segundo de las Hienas. Preséntanse luego tres molares posteriores que se agrandan de adelante atrás, compuestos de dos lóbulos, puntiagudos en el primero, mas cortantes en el segundo, mayores y todavía mas afilados en el último, que se asemeja al de los Gatos. Cada uno de estos dientes tiene detrás un taloncito. Las ramas de la mandíbula son muy arqueadas, los agujeros del monton están muy distantes el uno del otro; la apófisis articular es sumamente corta é inferior á la línea dentaria; la sínfisis bastante larga; el ángulo de la mandíbula se dirige un poco hacia dentro, y la rama ascendente está surcada exteriormente por una fosa

maseteriana muy profunda. Sobre esta mandíbula, considerada con relacion á otras del mismo género, se ha formado una especie típica, que ha recibido el nombre de HIENODON LEPTORINCO (*leptorhynchus*).

HIENODON BRAQUIRINCO.

H. brachyrhynchus.

Esta segunda especie, establecida por Mr. Dujardin para una cabeza casi completa, aunque aplastada, fue encontrada en una margá terciaria arenosa de color gris verdoso, en las márgenes del Tarn, cerca de Rabenstein. Hállase esta cabeza dibujada por Mr. Blainville, lám. XVII de su *Osteologie* del género Sub-Oso. Obsérvase por ella que la caja huesosa es pequeña, tiene una cresta sagital muy marcada, y que la cara es alta y ancha. Los dientes de la mandíbula inferior presentan los mismos caracteres que los de la especie precedente; pero los falsos molares son mas aserrados porque la mandíbula es menos larga. En la superior se cuentan seis incisivos y dos caninos: los molares son seis, tres falsos y tres verdaderos que van agrandándose de adelante atrás; el primero está formado de dos lóbulos: el anterior un poco puntiagudo, el posterior algo cortante: no se percibe el talon interno, á causa de estar oculto por los molares inferiores; las raices de los otros dos son únicas, y es imposible conocer si habrán tenido algun tubérculo. Lo mas notable que ofrece esta cabeza es la prolongacion extrema de los huesos palatinos hacia atrás, prolongacion tal, que la abertura posterior de las narices se encuentra enfrente y aun tal vez mas allá de las facetas glenoideas. Cada uno de los palatinos está provisto de una cresta que se aproxima á su correspondiente, y va á confundirse con ella al extremo de dicha abertura. Falta los arcos cigomáticos y el occipucio.

HIENODON DE PARÍS.

H. parisiensis.

No vacilamos en colocar en este género, siguiendo la opinion del abate Croizet y la de Mr. Dujardin, la especie de Carníceros indicada por algunos fragmentos de cabeza encontrados en los terrenos yesosos de las cercanías de París, y representados por Mr. Cuvier (*Oss. foss.*, tomo III. lám. LXIX, figs. 2, 3 y 4) y por Mr. de Blainville (lám XII de su *Osteographie des petits Ours*.) Cuvier los habia considerado como restos de un Carnícero de la familia de los Cuatis y de los Ratones, diversa de todos los Carníceros conocidos; pero despues de la edicion de aquella obra, habiendo recibido un paladar guarnecido de cuatro dientes de un lado y cinco del otro, que le parecieron dientes de una especie de Tilacino, cuya analogía con los fragmentos que hemos citado le pareció suficientemente manifiesta, anunció que todos estos huesos provenian de una especie de Didelfo, y los hizo reunir en una misma caja sin imponerle todavía un nombre genérico. Mr. de Blainville, adoptando con corta diferencia la primera opinion de Cuvier hizo un género de su familia de pequeños Osos bajo el nombre de Taxotero, considerando que este se hallaba mas cercano del Tejon que de los Cuatis y de los Ratones. Pero la porcion de cabeza que él representa en la figura 2.^a, además de los tres molares falsos y uno de los verdaderos, muestra seis raices de otros dos mas de estos últimos; y el cráneo de la figura 4.^a ostenta una escrescencia transversal que hace subir á siete el número de los molares superiores, lo cual torna imposible toda analogía entre este animal y el Tejon. Estas figuras nos indican un sistema dentario enteramente igual al de los Hienodo-

nes, y nos hacen ver asimismo que los arcos zigomáticos son muy salientes, muy elevadas las crestas sagitales y occipitales, y que los huesos palatinos se prolongan hacia atrás como en el Hienodon braquirinco. El paladar dibujado por Mr. de Blainville, lám. XII, bajo el nombre del *Pterodon parisiensi*, confirma que los tres molares posteriores van siendo mayores de adelante atrás, y que se hallan igualmente constituidos por dos lóbulos: el uno anterior, mas compacto y puntiagudo; el otro posterior, mas cortante, con un gran talon interno: y por eso nos parece que debe pertenecer, sino al Hienodon parisiense ó de París, por lo menos á una especie muy próxima. A esta especie ó á estas especies debe referirse la porcion de mandíbula superior de la lám. LVIII, fig. 3; de la mandíbula inferior, lám. LXIX, fig. 3; el cúbito, lám. LXX, fig. 6 y 7; el peroné y el calcaño, lám. LXIX, fig. 8, y la porcion de pié delantero, lám. LXVIII, figs. 9 y 12, de Cuvier; y por último, el astrágalo de Mr. de Blainville, lám. XII, así como los demás trozos representados por él, aunque sin numeracion de figuras.

Este género singular presenta grandes dificultades para su clasificacion. En efecto, en ninguno de los Carníceros ordinarios actuales, se encuentra ese sistema de varios dientes molares agrandándose de adelante atrás; solo en los Didelfos, y particularmente en el Tilacino, se encuentra algo de semejanza; pero, por otro lado, el Hienodon braquirinco no tiene mas que seis incisivos en la mandíbula superior mientras que el Tilacino tiene ocho, y el ángulo de la inferior del Hienodon leptorinco no se halla tan plegado hacia dentro como en los Didelfos. Mr. de Blainville ha colocado con alguna vacilacion las dos primeras especies en el género Perro, al cual reúne tambien los Proteos, y la última en sus pequeños Osos, con el Cuati, el Raton, el Tejon, etc., no aceptando la aproximacion que hacemos de sus géneros Taxotero y Pterodon con los Hienodones. Para nosotros, que tomamos en consideracion la analogía de la denticion de los Hierodones con la del Tilacino, analogía todavía mas marcada desde que Mr. Mac-Leay ha dado á conocer un Carnícero didelfo, el *Anteclinus*, que solo tiene seis incisivos tanto arriba como abajo, para nosotros, repetimos, constituyen probablemente un género de Didelfos, y pensamos por el contrario que deben formar un eslabon intermedio entre los Carníceros ordinarios y los Carníceros didelfos para los que quieran intercalar los fósiles de los terrenos terciarios en medio de las familias de animales actuales.

GÉNERO PALEOSPÁLAX.

Paleospalax.

GÉNERO perdido de Insectívoros, de los cuales Monsieur Owen ha descrito la rama de una mandíbula inferior en su *Hist. of british foss. mamm. and birds*, número 1. Este fósil ha sido encontrado en Ostende cerca de Bacton, en la costa de Norfolk, en un depósito lacustre de arcilla oscura y de arena vercosa, en el cual se hallan troncos, ramas y aun hojas de árboles, restos de un antiguo bosque. Igualmente se encuentran allí Elefantes, dos ó tres especies de Ciervos, una de Caballos y otra de Castores gigantes. Este Insectívoros tenia el tamaño de un Erizo, y por la forma de sus dientes, dice Mr. Owen, pertenece al grupo de los Topos, en el cual él comprende los Desmanes ó Ratones almizclados de Moscovia. Ha recibido este animal el nombre de Paleospálax magno: hasta ahora no tiene representantes en el resto de la Gran Bretaña, ni los tendrá tal vez en el continente.

GÉNERO DIDELFO.*Didelphus.*

Es el primer género fósil de Marsupiales que ha sido descubierto y encontrado en los terrenos yesosos de las cercanías de París. Aquellos huesos pertenecían a la especie que ha sido llamada *Didelphus Cuvieri*, por haber este autor hecho su descripción en sus *Oss. foss.*, 2.^a edición, t. III, lám. LXXI, como una especie de Semivulpeja. El capítulo en que Cuvier describe los restos de este pequeño animal, es uno de los que con mas razon merecen ser leídos y meditados por los paleontólogos: no sería posible citar un ejemplo mejor de la marcha que sigue en la determinación de las osamentas fósiles y de la confianza que se debe tener en la fuerza de las leyes zoológicas por él establecidas.

En una nota que se halla á la página 178, del primer tomo 2.^a edición del *Regne nimal*, anuncia Cuvier que ha encontrado en dichos terrenos, varios huesos de una especie de Tilacino, una de las divisiones del género *Didelfo*; pero no habiendo sido publicada por él la mandíbula superior sobre que fundaba esta determinación, ignoramos las razones en que pudo haberse apoyado. Esta mandíbula ha sido representada en lámina por Mr. de Blainville el cual no acepta la clasificación hecha por Cuvier, al tratar este punto en su osteografía del género *Subursus*, bajo el nombre de *Pterodon parisiensis*.

Mr. Charlesworth (*Mag. d' hist. nat.* 1839) ha descrito un fragmento de mandíbula inferior, procedente de un depósito terciario del período eoceno del condado de Suffolk en Inglaterra, bajo el nombre de *Did Colchesteri*, pero Mr. Owen (*Hist. des Mamm. foss. de la Grande-Bretagne*) manifiesta que no está suficientemente probado que este animal pertenezca al orden de los Marsupiales. Los *Did. Prevostii* y *Buchlandi*, citados por los paleontólogos, son unas pequeñas especies fósiles procedentes del esquisto calizo oolítico de Stonesfield, que han sido elevadas á la categoría de género por Mr. Valenciennes, bajo el nombre de *Tilacoterio* (*Thylacotherium*.)

GÉNERO DINOTERIO.*Dinotherium* (Kaup.)

TAL es el nombre de un Mamífero de grandes dimensiones, cuyos restos se encuentran en los terrenos arenosos y en los calizos terciarios, llamados pliocenos, de varias cuencas del centro de Europa. Denominado primeramente Tapir gigantesco por Cuvier, el cual no habia conocido mas que los molares y un radio mutilado, este animal recibió de Mr. Kaup en 1829 el nombre que actualmente lleva, cuando este naturalista acababa de encontrar una mandíbula superior entre los arenales de Eppelsheim, situados en la provincia renana del gran ducado de Hesse-Darmstadt. Desde entonces aquellos parajes han suministrado varias mandíbulas, así enteras como fraccionadas, y por último en 1836 el profesor de mineralogía M. de Klipstein desenterró de dichos arenales un cráneo completo, que por su magnitud y por lo raro de sus formas ha causado la admiración y el asombro de todos los naturalistas. Este cráneo, que ha sido espuesto en París, se halla descrito y representado por M. Kaup en una Memoria particular publicada en París en 1837; posteriormente se ha ocupado en su estudio M. de Blainville en los *Comptes-Rendus de l'Institut* del mismo año, y luego otra vez por M. Kaup en su *Osteologie des Mammiferes et des Reptiles de l'ancien monde*, impresa en alemán.

El Dinoterio escedia en magnitud y en fuerza á los mayores Elefantes. Salían de su boca dos defensas, cuyas extremidades se dirigian hacia el suelo, sin

embargo de pertenecer á la mandíbula inferior, que al efecto se encorbaba hácia abajo, describiendo un cuarto de círculo inmediatamente delante de los molares, disposición que no se encuentra en ninguno de los animales conocidos entre los actuales.

A veinte asciende el número de los molares, teniendo cinco en cada lado de ambas mandíbulas: su corona, oblonga en los tres anteriores y casi cuadrada en los dos posteriores, presenta dos prominencias transversales separadas por una ranura profunda, á escepcion del tercero en los individuos adultos y del último en los jóvenes que tienen tres protuberancias y dos depresiones. Su cráneo ofrece una mezcla de las formas que se observan en la cabeza del Elefante, del Hipopótamo, del Tapir y del Lamantino, al mismo tiempo que se notan en él particularidades curiosas, tales como la enorme prolongación de los maxilares é intermaxilares, la grande abertura anterior de la cavidad nasal, etc., circunstancias que movieron á algunos naturalistas á considerar el Dinoterio como un género de la familia de los Dugongos y de los Lamantinos. Los huesos de la nariz, si existen, son muy pequeños, lo cual indica con bastante certidumbre que este animal llevaba trompa. Se ignora si tenia caninos é incisivos en la mandíbula superior; pero la condensación del borde del intermaxilar y el ensanchamiento del borde externo del maxilar en su punto de contacto con aquel, pueden indicar la existencia de incisivos y de caninos rudimentarios.

Esta monstruosa cabeza ha escitado viva curiosidad, tanto por la singularidad de sus formas como por las diversas opiniones á que ha dado motivo respecto del orden de Mamíferos á que debe pertenecer el Dinoterio. Cuvier, que como hemos dicho ya, no habia tenido á la vista mas que los molares y un radio mutilado, y que no se decidía á establecer géneros nuevos sino cuando superabundaban, por decirlo así, los caracteres genéricos, habia designado este animal con el nombre de Tapir gigantesco, por ser semejante á la de los Tapiros la forma de sus dientes, sobre todo de los anteriores, puesto que como en aquellos una arista longitudinal reúne por afuera las dos prominencias de los dos dientes de delante, mientras que esta arista no existe en ninguno de los dientes del Lamantino, cuyos molares tienen tambien prominencias transversales; pero opinaba sin embargo, que esta analogía pudiera muy bien ser provisional.

En 1836 M. Buckland fue de parecer (*Geologie et Mineralogie*,) despues de haber considerado el peso de la mandíbula inferior, de que el Dinoterio era un Cuadrúpedo acuático que vivía en los rios y lagos de agua dulce.

M. Kaup, apoyándose sin duda en el descubrimiento de una gran falange unguinal entre la misma arena que habia suministrado el Dinoterio, y fundándose en que esta falange era semejante por su forma al de los Pangolines, clasificó desde luego este género entre los Edentados, como una quinta y última familia.

M. de Blainville, tomando por base la oblicuidad de la fase occipital, la posición terminal de los cóndilos occipitales, el ensanche de la abertura anterior de las narices y la curvatura de la mandíbula inferior, anunció en 1836 y 1837. (*Comptes-Rendus de l'Institut*) que el Dinoterio constituyó un género de Mamíferos de la familia de los Dugongos y de los Lamantinos ó Gravigrados acuáticos (Cetáceos herbívoros de Cuvier.)

Por lo que hace á nosotros, considerando que varios Mamíferos terrestres tienen la fase occipital igualmente inclinada hácia delante y los cóndilos de esta parte completamente terminales (entre otros el Rinoceronte unicolorne de Java); que en los Dugongos y Lamantinos, la caja ó cráneo están, como en los demás Cetáceos, libres en un vasto espacio comprendido entre el temporal, el occipital lateral, el basilar y el esfenoides posterior, al paso que se hallan articulados con todos

estos huesos en el Dinoterio, como en el Hipopótamo y en el Elefante; que el diámetro longitudinal del cóndilo de la mandíbula no es mas que una tercera parte del diámetro transversal, al paso que en los Cetáceos herbívoros el primero de dichos diámetros iguala y hasta escede al segundo; que la forma de la mandíbula inferior, aunque recurva hácia adelante, no puede equipararse con la del Dugongo, siendo la rama ascendente mucho mas ancha que alta, y muy compacta y casi cilíndrica la horizontal, y teniendo en cuenta por último otras razones que fuera prolijo enumerar, no hemos aceptado ninguna de las dos últimas opiniones, y hemos considerado siempre el Dinoterio como un Paquidermo próximo de los Mastodontes, del Hipopótamo, de los Rinocerontes y de los Tapiros, cuya mandíbula superior estuvo probablemente armada de incisivos y caninos pequeños, distribuidos poco mas ó menos como en el Hipopótamo. Creemos además por la forma de su cóndilo y por su molar con tres montículos, seguidos de otros dos con dos de estos últimos, que indica tendencia hácia los Carnívoros, como el Elefante y el Daman la muestran hácia los Roedores: que este animal debió haber tenido trompa: que se alimentaba de raíces que sus defensas en forma de gancho ó azada le servían para arrancar; y que como la mayor parte de los animales de esta familia, tenia verosimilmente afición á sumergirse en el agua.

Andando el tiempo M. Kaup modificó su primer modo de pensar en este asunto, y en la actualidad esta cuestión se halla resuelta en el sentido de nuestra opinión. M. Lartet ha descubierto en el departamento del Alto Garona, gran parte de un esqueleto de Dinoterio, que prueba que este animal era cuadrúpedo. La forma de sus huesos mas largos es intermedia entre la de los mismos huesos en el Elefante y en los demás Paquidermos: debió tener una estatura bastante elevada, puesto que una tibia sin epifisis en ambas extremidades tenia 67 centímetros de largo, en tanto que la del Elefante, igualmente privada de epifisis, no tiene, aun en los individuos adultos, mas que 54 centímetros.

Los lugares en que se han encontrado restos del Dinoterio son, según Cuvier, los departamentos del Isere, Alto-Garona, Gers y Ariege, y por consiguiente en los ramales Sub-alpinos y Sub-pirenaicos en el departamento del Loiret, en Eppelsheim (Gran Ducado de Hesse-Darmstadt,) cerca de Furth en Baviera, y junto á Felsberg en la frontera de Moravia. Despues se han encontrado tambien en el departamento de Puy-de-Dome, y probablemente se encontrará en todos los países de Europa donde haya terreno terciario superior. Un fragmento de diente molar y una porción de fémur descubiertos en la Nueva-Holanda, en las llanuras donde tiene origen el rio Darling, situadas á mas de 1,200 metros sobre el nivel del mar, han hecho creer á Mr. Owen que el Dinoterio, ó por lo menos el Mastodonte ó un animal análogo existieron en esta parte del mundo.

M. Kaup ha establecido varias especies.

DINOTERIO GIGANTE.*Dinoterio giganteum* (Kaup.)

El cráneo de los individuos de esta especie desde la extremidad de los cóndilos occipitales hasta el borde anterior de los intermaxilares, tiene 1,405 de longitud, y la cara occipital 930 de ancho. El último molar de la mandíbula inferior tiene 110 milímetros de largo por 90 de ancho.

DINOTERIO DE CUVIER.*Din. Cuvieri* (Kaup.)

Es una tercera parte mas pequeño que la especie precedente. En el Museo de historia natural de París existe toda la parte media de una mandíbula inferior encontrada en los arenales de las cercanías de Chevi-

lly, departamento del Loiret, y que sirve para demostrar que esta especie no se distinguía solamente por su talla, sino que además ofrece diferencias de estructura.

Además de estas especies, que están perfectamente caracterizadas, Mr. Kaup admite otras varias que no han sido todavía descritas con suficiente claridad.

GÉNERO ANTRACOTERIO.*Anthracotherium* (Cuv.)

TAL es el nombre dado por Cuvier á un género de Mamíferos fósiles del orden de los Paquidermos, que participa de los Anoploterios y de los Queropótamos, y cuyos primeros restos han sido encontrados en las lignitas ó carbones de Cadibona. Parece que estos animales tuvieron catorce molares en la parte superior y dos caninos en la inferior, y por lo menos la especie principal cuatro incisivos abajo: el número de los de la mandíbula superior no es todavía conocido. Los tres molares posteriores de arriba tienen cuadrada la corona, compuesta de cuatro grandes pirámides casi cuadrangulares. Siendo obtuso el ángulo interno de estas pirámides, dichos dientes son mas ó menos convexos por la parte del paladar. Además, una pirámide media, triangular, está situada entre la interna y la externa de delante, y el borde externo de la base del diente se eleva y forma tres puntas obtusas, una mayor en el ángulo anterior, otra media en el centro, y otra mas pequeña en el ángulo posterior. Cuando han tenido algun uso, estos dientes presentan bastante semejanza con los del Anoploterio, diferenciándose únicamente en la cara externa, que está cruzada de surcos para formar las puntas que acabamos de mencionar. El cuarto molar tiene dos pirámides, con un cerquillo circular terminado en punta en los dos ángulos de la cara externa; los tres primeros están compuestos de una sola pirámide, que forma una punta corta y roma por la parte interna.

Los molares posteriores de abajo, que son mas estrechos, se hallan igualmente formados por cuatro puntas, á escepcion del último que tiene cinco.

Cuvier ha descrito cinco especies: una grande de Cadibona (*Anthr. magnum*;) otra pequeña, del mismo paraje, que viene á ser como una mitad de la anterior (*Anthr. minus*); una todavía menor, de los alrededores de Agen (*Anthr. minimum*); otra de Puy, en Velay (*Anthr. velonum*), y la quinta descubierta en Alsacia (*Anthr. alsaticum*). Creemos que solo es digna de mencion la mas grande y primera de las cinco citadas.

ANTRACOTERIO GRANDE.*Anthr. magnum* (Cuv.)

Esta especie parece haber tenido dos razas, de estatura algo diversa, y que bajo este punto de vista, si las relaciones de magnitud no indican los sexos, se hallan en la misma proporción que las dos razas del Rinoceronte bicorne, que viven juntas en Sumatra. El abate Croizet ha encontrado en los terrenos lacustros de la Auvernia varias especies que aun no han sido confrontadas con las de Cuvier, pero que presentan tambien como en la de que tratamos, dos razas de talla diferente. Mr. de Saint-Léger ha descubierto en los alrededores de Digoin, á orillas del Loira, algunos dientes de Antracoterio no descritos todavía, que se asemejan bastante á los de esta especie, y que tambien dan muestra de dos razas, la una un poco mayor que la otra. Una mandíbula inferior del Antracoterio grande, encontrada por el presbítero Croizet tiene el borde inferior provisto de una especie de apófisis que sale hácia afuera, frente por frente de los molares tercero y cuarto. En esta prominencia se implantaba sin duda un gran músculo digástrico, y tal vez tenia un tubérculo análogo al que el Jabali presenta en su mandíbula superior.